

# El Despertar del Obrero

PERIÓDICO SEMANAL  
Órgano de la Federación de Sociedades Obreras de la Provincia de Murcia  
DEFENSOR DE TODOS LOS OPRIMIDOS

De Oriente a Occidente el hombre culto no debe resonar más que una sola familia que debiera regirse por las leyes del amor.

¡Cuál es la Patria del pobre!  
La Patria que niega la ración de pan, no es patria.

REDACCIÓN Y DIRECCIÓN, CASA DEL PUEBLO, LLANO DEL BEAL (CARTAGENA)

N.º 175

Precio de suscripción: En Cartagena y La Unión  
Un mes, 25 céntimos.—Fuera, trimestre, Una peseta

Llano del Beal 23 de Junio 1918

Número suelto, 5 céntimos  
Para los Corresponsales, 30 ejemplares, 1 peseta

AÑO V

## LA SITUACION

En España se produce hoy más que nunca; se siembra y se recoge más trigo, más cebada, más maíz, centeno y de todos los demás cereales. En las cuencas carboníferas se ha intensificado la explotación y la producción en carbones que es, asimismo mayor que nunca lo fué. Del mismo modo, las fábricas de hilados y tejidos producen más telas y paños que antes de la guerra.

Lo mismo puede decirse del cobre, hierro, estaño, plomo, manganeso, etcétera. Sin embargo, los víveres alcanzan precios exorbitantes, los vestidos han encarecido en un 50 por 100 y los alquileres de las casas de construcción y, por consiguiente los alquileres de fincas urbanas y rústicas. De todo hay más en España y todo se vende más caro. La vida de las clases proletarias, sobre las que pesa principalmente el agobio de la carestía, es cada instante más difícil porque los salarios no han crecido en la proporción de los precios de los víveres. De aquí nace un estado de penuria, de miseria, propicio a todas las propagandas.

Pues ¿a qué se debe el que siendo mayor la producción del suelo español sea la vida más cara y más difícil? Sigamos mirando la cuestión en su forma más sencilla, que es probablemente, la única verdadera. En primer lugar hay la carencia de importaciones. En cuanto a productos manufacturados, los países en guerra suelen exportar muy pocos y a precios elevadísimos, pues ya se sabe que todo el esfuerzo de esos pueblos va derechamente a las necesidades de la guerra.

He aquí la causa de que nuestro país se haya convertido en un país de exportación. La cual, hecha, como se hace aquí todo, sin método ni estudio, a tontas y a locas, ha podido enriquecer a unas cuantas docenas de españoles, pero amenaza arruinar a los restantes. En realidad, se ha establecido un pugilato, cuyo resultado es haber hecho imposible la vida a los jornaleros. Ni la Comisaría de Subsistencias, ni los gobernadores civiles han logrado poner un freno a la codicia de abastecedores, productores o inter-

mediarios. No obstante, al punto en que están actualmente las cosas, lo más urgente, lo verdaderamente práctico son las medidas radicales, severas.

Por ejemplo, de nada servirá la tasa mientras se autorice oficial o clandestinamente la exportación. Se llegará a la ocultación de los alimentos, pero no se logrará abaratarlos. Es decir, que se sale de un mal para caer en otro; porque no se sabe qué es peor, si la exagerada carestía de las cosas o la carencia absoluta de ellas. Es un hecho probado, en apoyo de lo que venimos diciendo, que muchos acaparadores han dejado podrir grandes existencias de víveres para no bajarlos y abaratar de ese modo los precios. Todas estas cosas han sido posibles aquí por la tolerancia de los gobiernos con la exportación. Por las fronteras se ha ido toda la abundancia española y el resultado es la miseria y la inquietud del pueblo. Y cuando más crítica es la situación de las naciones, más tememos por nuestros escasos víveres empujados por la codicia de productores y acaparadores, en busca de mayores rendimientos.

Por todos los medios hay que defendernos contra esto. Primero somos nosotros y si se quieren evitar las explosiones de indignación popular promovidas por el hambre, si se quiere amortiguar el vivero de inquietudes y revueltas proletarias, resérvese lo que hay en la despensa nacional para nosotros. Al Gobierno tocó poner las subsistencias al alcance de las manos humildes y necesitadas.

No hay derecho a que tengamos que soportar la enorme carestía que pesa sobre nosotros, y unos cuantos individuos hagan su negocio con la miseria general exportando víveres.

## Ellos y nosotros

Empezó a titilar en España la estrella del naciente socialismo, cuando esa raza de fanáticos que se llaman católicos, presentían, que, esta estrella del progreso y de la civilización, era, el anuncio de la gran herejía del siglo XX...

¡Probecitos, y que bien discurrían!

Pero la diminuta estrella que brillaban aquellos hombres, enemigo de toda obra benificadora, se ha convertido en brillante y deslumbrador astro, cuyos rayos de paz, de bien y de justicia, bañan continuamente el frente de los hombres honrados, de los proletarios, de los desheredados de la fortuna, esto es, de quienes no odiaron, ni odian, ni desprecian las doctrinas socialistas verdaderas y hermosas como todo lo noble y bienhechoras y justicias como todo ideal grande.

Los católicos no son nobles, pero tienen un sentimiento de amor a la humanidad, porque no siguen a los "otros", no les conviene ser como ellos. A nosotros no nos quieren porque no discurrimos como ellos, porque no queremos cultivar nuestro pensamiento con creencias absurdas, porque no pueden consentir que las ideas socialistas—contrarias a las suyas—, hayan conseguido tantas victorias en pró de la clase trabajadora. Y puesto que no nos quieren y nos desprecian, se convierten en nuestros enemigos. Nosotros no los odiamos ni los despreciamos. Nosotros... los tenemos lástima, nos compadecemos de ellos...

Estos, sólo éstos, son los que insisten a la concesión de la amnistía que ha puesto en libertad al Comité de Huelga; son los que no están conformes con que los honrados presidiarios de Cartagena se sienten en los escaños del Parlamento; y, son los que venturosamente trabajan para destruir todo el proyecto nuestro, lo cual no conseguirán jamás. Les falta el arma principal, la razón verdadera.

Nuestra amplia bandera roja envuelve en su sembra a los trabajadores, quienes no conocen otra religión que la de quererse mutuamente, como si fuesen hermanos; he aquí la fraternidad... El dogma más hermoso y más simpático del ideal socialista.

En este partido no hay hipocresías, ni ostentaciones fanáticas... Todos somos iguales, por lo tanto, no hay entre nosotros ni envidias ni pasiones. No hay, sino una

fuerte agrupación obrera que lucha constantemente contra las tiranías de los burgueses que nos explotan ignominiosamente. Esta es nuestra labor reivindicadora. La más noble y más justa que se concibe. Así nos apresuramos a demostrarlo todos los que albergamos en nuestro corazón el amor hacia nuestros semejantes; todos los que sustentamos las ideas socialistas...

...El astro del socialismo continúa enviándonos sus rayos cargados de ciencia y de sabiduría...

La burguesía, entre los que se encuentran los católicos y todos los otros enemigos...

...enarbolaron nuestro pabellón heroico y gritamos con toda la fuerza de nuestros pulmones:

¡Viva la libertad, la igualdad y la fraternidad!!!

Francisco Saborit,

Alcalá de Henares-30-V-1918.

## Mientras España se arruina...

...el pueblo, la aldea, el distrito, duermen el sueño de los bienaventurados.

Vivimos en un país en que todo se ve por el prisma suicida de lo imposible. Cosas que están ridiculizando a la razón de puro sencillas, parecen a los españoles de inverosímil comprensión, dentro del caos infame de dudas, errores y falsedades a que irremisiblemente estamos condenados a caer, porque así le procuran para su estabilidad los gobiernos que se suceden en las altas gradas del poder.

Se da el triste caso, de que asuntos que pugnan con la razón y el buen sentido de la más chocante manera, se nos plantean y hacen aceptar bajo una esencia baja y ridícula. Se repite con frecuencia el hecho de que una cosa que desde fabulosa distancia va diciendo que es mala fatalmente, a priori y sin apelación, se nos haga tragar como buena aun cuando su bondad sea tal que estropee los estómagos.

Mientras los gobiernos con esteicismo que pudiéramos llamar vergonzoso, consienten sin pestañear